

## Milkifú en acción

ERA el día ideal para recoger la raíz de la microlia, una planta que crecía en las orillas del río Sin.

—Luf —dijo la bruja Pamplinas—, necesito la raíz de microlia para hacer la pócima de empequeñecer. Hoy es el séptimo día después de la luna llena, es el mejor momento para arrancarla. Tengo que ir al bosque. ¿Me acompañas?

—¡Estoy lista, Pamplinas!  
—respondió esta sin dudar.

Y exclamando varios “¡Uf! ¡Uf! ¡Uf!”, la entusiasta lechuga salió volando por la ventana.



—¡Espera, espera! Tengo que coger mis gafas, la escoba, prepararme....



La bruja se puso a buscar sus gafas. No las encontraba por ninguna parte. El gato Milkifú, acurrucado en la mecedora, observaba la escena en silencio. Apenas levantaba las cejas para seguir los movimientos de la bruja Pamplinas, que murmuraba:



—Pero, ¿dónde pueden estar? Cuanto más necesitas una cosa, menos la encuentras. ¡Hay que ver qué cabeza tengo! A lo mejor me las dejé en la mecedora.